

ANUARIO

2010

**José Luís Ezquerro:
la entrañable
arquitectura lejanista.
Una entrevista
con el arquitecto
José Luís Ezquerro.**

Dr. Guillermo Díaz Arellano.

JOSÉ LUÍS EZQUERRA: LA ENTRAÑABLE ARQUITECTURA LEJANISTA. UNA ENTREVISTA CON EL ARQUITECTO JOSÉ LUÍS EZQUERRA

Dr. Guillermo Díaz Arellano

Universidad Autónoma Metropolitana UAM-A, CYAD, México D. F.
correo: gda@correo.azc.uam.mx

INTRODUCCIÓN

La arquitectura de Ezquerra, como la de unos pocos colegas suyos desperdigados a través de la vasta geografía mexicana, resulta mas vital, importante y valiosa por lo que pueda tener de universal, por su permanente y profundo apoyo en nociones que vienen del pasado y recobran gracia y vitalidad en manos del arquitecto de hoy, que por su presunta identidad regional.

Luis Ortiz Macedo.

A modo de presentación:

El pasado 1 de febrero tuve el gusto de visitar al arquitecto José Luís Ezquerra de la Colina. En esa ocasión me acompañaron Mario Abad Rodríguez y la Lic. Maribel Alemán De la Vega, quienes apoyaron para la realización de esta entrevista. El arquitecto nos recibió en el despacho que preside desde hace ya varios años: “Ezquerra y Asociados S.C.” y, como todo encuentro con hombres notables, la atmósfera no dejó de ser mágica, cobijada por una lluvia suave, llena de anécdotas, de recorridos por la historia, de análisis en la geopolítica, de tesis personales, de risas de nietos, de galardones y reconocimientos, pero, sobre todo, la humana presencia del arquitecto José Luís Ezquerra y su compromiso personal con su profesión y con la vida.

Formado en la Universidad Autónoma de México, el arquitecto Ezquerra pertenece a las primeras generaciones que surgieron de la escuela de arquitectura y que se caracterizaron por mantener una mente creativa y crítica, partiendo siempre del entendido que cuestionar no es invalidar, sino todo lo contrario. Esto no resultó del todo sencillo para los de su generación, en un tiempo en el que el funcionalismo y el racionalismo arquitectónico coartaban todo intento de libertad innovadora. “Era pecado incluir en un proyecto una curva”, nos diría en la entrevista.

Esos que pretendían ser impedimentos para cualquier joven arquitecto que iniciara en su carrera, en Ezquerra se transformaron en retos. Una suerte de burbuja lo puso frente a frente con las formas arquitectónicas voluptuosas y curvilíneas, llenas de sensualidad y cinestesia, una arquitectura cuya racionalidad y funcionalidad provenían de las necesidades de darle habitación no sólo al cuerpo, sino al espíritu humano: la arquitectura mudéjar.

Fue durante el sexto año de la carrera de arquitectura, allá por el año de 1960, que José Luís Ezquerra junto con un grupo de compañeros realizaron una exposición sobre arquitectura egipcia para el seminario de Historia de la Arquitectura. La creatividad del equipo, conformado por maestros y alumnos, tuvo gran reconocimiento. A esta anécdota, Luís Ortiz Macedo señaló que el resultado de la exposición, a la cual fueron convidados los embajadores y cónsules de todos los países de África del Norte, acreditados en nuestro país, trajo como resultado una invitación por parte de la UNESCO al arquitecto Agustín Piña Dreinhofer como coordinador y a algunos de los que participaron en la exposición, entre los cuales se encontraban Alfredo Valencia y José Luís Ezquerra. El aludido viaje tiene como principal objetivo conocer las tres culturas egipcias: la faraónica, la copta y la musulmana. Los aludidos, después de cumplidos los propósitos, viajaron por Jordania, Siria, Líbano, Turquía y Grecia.¹

Fue así que comenzó el recorrido de José Luís Ezquerra por los diferentes ámbitos que configuran una arquitectura con profundo sentido humano. Y es que, en efecto, si algo ha caracterizado el trabajo de este notable arquitecto ha sido el humanismo que impregna en cada una de sus obras.

Profundo conocedor de la historia, geómetra nato –como lo han calificado muchos de sus amigos– y analista político, José Luís Ezquerra ha trascendido las fronteras de lo que se podría entender como la profesión del arquitecto. Participa activamente en proyectos internacionales para la UNESCO, como es la MINURSO.

MINURSO es el acrónimo en francés que responde a la *Mission des Nations Unies pour l'Organisation d'un Référendum au Sahara Occidental*; en español: Misión de Naciones Unidas para el Referendo en el Sahara Occidental, cuya labor es trabajar justamente como una misión de pacificación de las Naciones Unidas. La MINURSO se estableció en 1991 para observar que efectivamente se respetara el alto el fuego y se organizara un referéndum entre el pueblo saharauí que permita determinar el futuro estatus del territorio del Sahara Occidental. Aún se encuentra en proceso la integración o la independencia en Marruecos.

De esta manera, además de darse a la tarea de construir complejos turísticos en México, Argel, Marruecos o Estados Unidos, así como templos, villas y colaborar en la restauración del centro histórico, lo mismo sea de la ciudad de México que de la ciudad de Colima, José Luís Ezquerra participa –con un gran orgullo que no sabe ocultar su mirada– en los procesos de integración y pacificación del Sahara. Todo ello además lo realiza con la profunda pasión de quien sabe ser “manifestación y mensaje de su propia expresión”.²

1 Ortiz Macedo Luís, Antecedentes Históricos en Ezquerra, Arquitectura Lejanista. Del Mudejarismo a la Modernidad. Coedi mex, México, 2008, p. 25

2 Ezquerra, Op. Cit. P 29.

La entrevista que ahora presentamos se desenvuelve en torno al tema del lejanismo, una teoría que ha desarrollado el arquitecto Ezquerro y que complementa su decálogo. El Lejanismo, explica Ezquerro, “es una expresión de arquitectura y se refiere más a esa posibilidad sensitiva que puede generar la creación de espacios que van más allá de la mera función de habitar: El Lejanismo como sentimiento generador de la praxis, o dicho de otro modo, la endopatía (endos: dentro y pathos: sentimiento, es decir del sentimiento interno). La Real Academia de la Lengua dice que lejanía, lejano o lejos proviene del latín *laxus*, significa gran distancia; en lugar o tiempo distante y remoto”.

En efecto, la arquitectura de Ezquerro apela a esos múltiples pasados que configuran cualquier cultura, en este caso la mudéjar mexicana. Pero lo mismo podemos extendernos a estilos tan complejos como el barroco, o tan específicos y regionales como los pertenecientes a una región en particular. El lejanismo, en este sentido, se refiere a aquellas emociones y sensaciones que traemos de un pasado remoto y que podemos despertar a partir de la evocación de todo aquello que nos configura como cultura.

Desde esta perspectiva, la labor de la arquitectura se presenta como un compromiso mayor con el espíritu humano. Se trata de crear de espacios que enriquezcan ese espíritu a través de evocaciones: “la casa es un espacio para sentir.”

Dicho esto, compartimos esta interesante entrevista en la que, entre otros temas se aborda la historia de México y sus lazos de sangre con el sursahara, y en la que también queda abierta la invitación para las nuevas generaciones de arquitectos de crearse una profesión humanísticamente comprometida con ellos mismos y con el futuro.

I. La arquitectura también está involucrada con valores universales, como es en este caso, la paz

GDA: José Luís, en la charla telefónica que tuve contigo para concertar esta cita, me comentaste que estabas trabajando en algunos proyectos en Marruecos y Argel. ¿Podrías comentarnos de qué trata?

JLE: Hay un proyecto que justamente me están pidiendo de Argel.

GDA: Eres miembro de una organización del patrimonio arquitectónico de Argel ¿verdad? de la UNESCO.

JLE: Hay una organización que se llama la MINURSO.

GDA: Pero es para protección de esto ¿no?

JLE: Es más bien un asociación de la ONU para la obtención de la paz en el Sub-Sahara

GDA: No es entonces con respecto a la arquitectura, sino más bien la paz.

JLE: Así es. Yo estoy nombrado como miembro de un grupo que el gobierno de Marruecos me pidió que participara, en todas las decisiones que tuviera la ONU a este respecto.

GDA: La reina o el rey, no sé quién preside el poder, te dieron el nombramiento.

JLE: Así es, es una monarquía, el Rey Muhamed VI, y esto incluye la participación de voces exteriores. Y bueno, no es que yo sea un miembro activista pero cuando se presenta la oportunidad de lograr la paz en el Sub-Sahara, pues con gusto doy lo que pueda aportar. No sé si se dan cuenta del problema de África

GDA: No, yo no soy consciente de ello.

JLE: tiene que ver más con nosotros de lo que imaginamos. El norte de África son varios países, entre ellos Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto. A esto se le conoce como el Magrera. Por otra parte está Mauritania, Mali y, finalmente, Sudáfrica, que es un África fundamentalmente tribal, de población negra. Verán este punto: hace un par de años, no recuerdo con precisión, hubo una junta, de las juntas anuales panarábicas que hay. En esa junta sucedió, están los registros, acudieron todos los representantes de estos países. Entonces, en esa entrevista estuvo el rey Abulá Hassis que es el rey actual de Arabia Saudita. Estaban hablando, comentando de cosas ahí y había muchos líderes musulmanes. En eso, se para un líder africano de nombre Anuar el Kadafi –presidente de Libia– porque dice el rey Abdulá en un comentario: “Porque nosotros los árabes...”, entonces Kadafi le interrumpe y le dice: “No, yo no soy árabe, ustedes son árabes. Somos musulmanes. Ustedes son árabes. Y nosotros somos mediterráneos”. ¿Sabes lo que eso significa? ¿qué significa esto de Kadafi? Que efectivamente el norte de África es mediterráneo, que es diferente al centro de África y mucho más diferente al sur. Me voy a Marruecos, el problema del Sub-Sahara está aquí. Es un territorio enorme que cedió España con la famosa Marcha Verde por el año de 1978 más o menos. El rey, el padre del actual rey Hassam, vino aquí con alrededor de 350 marroquíes militares con unas banderas verdes y toda la cosa, llegaron aquí, había muerto ya el general Franco, España había cedido ya este territorio a Marruecos, pero Argel quería tener una salida al Pacífico. Así que en los años 70's se crea un frente polisahario cuando se creó la Sociedad de las Naciones del Tercer Mundo, en la época de Luís Echeverría, por ahí de esos años.

GDA: Yo estaba estudiando en la Universidad de Illinois entonces por esos años, así que no lo recuerdo bien.

JLE: Bueno, pues entonces el problema fue que Argelia crea este frente y Marruecos dice “no”. Ha sido desde entonces muy sangriento este problema. En territorio argelino está este frente polisahario.

Esto ha creado el gran conflicto del sur, que se llama el conflicto del Sub-Sahara que afecta a Mali y al resto de estos países.

GDA: En esta búsqueda por el paso al mar.

JLE: En efecto. Y hablo del tema de Marruecos porque ahí tenemos otro personaje que a mí me entusiasma mucho, que fue de los años 20s y 30s cuando España estaba en guerra con Marruecos. El Vietnam español sucedió aquí –el Vietnam de Rusia sucedió en Afganistán.

Bueno, este señor que voy a citar ahorita, cuando sucede esta guerra de independencia antes de la Guerra Civil Española, cuando España ya había perdido Cuba, Puerto Rico, Filipinas, esto ya había sido un caos. Creó una Guerra Civil, para mí, una gran herida. Había entonces un personaje que se llamaba Bed Abdel Krein, estaba en la zona de Marruecos del Rif, una zona montañosa de Argelia. Este Abdel Krein hace la guerra contra España. Se le llama la Guerra de las Canillas, y él quería generar algo así como una especie de Marruecos democrático, una democracia marroquí teifeña, una cosa así, pero española. Francia no quería, porque Francia tenía muchos intereses en ese territorio, así que Francia hace arreglos con Muhamed V, abuelo del actual rey, y se arreglan en la entrega de los territorios que se dará años después, pero Abdel Krein, un hombre que fue enemigo de España por querer la independencia de lo que era el Rif de Marruecos, pues lo desecha. Y este hombre, que era un príncipe, que había sido un caudillo, lo echan fuera del país y murió en la ruina, creo que en las islas vírgenes. Es una historia que hay que estudiarla porque no está bien estudiado ese pasaje de la historia. Pero Abdel Kreim quería, esa fue su tesis en le Cairo, quería crear la unión del Magreb.

GDA: Quería la unión de toda esa franja geográfica.

MAV: Digamos que era un adelantado para una geografía política de vanguardia, democrática.

JLE: Exactamente. Así, otros líderes que ha habido y toda la cosa. Pero él quería una unión del Magreb. ¿Por qué? Entonces, vuelvo a Kadafi. Cuando Kadafi dice, “No, no, nosotros no somos árabes, árabes son ustedes. Nosotros somos musulmanes”. ¿Qué significa esto? Bueno, estoy dando brincos pero el Magreb, como ustedes recordarán, hasta el siglo X, toda esta zona era roma. Todo eso está lleno de ruinas romanas. Cuando Roma se divide viene el imperio Bizantino. Roma se viene para abajo, que es cuando está en decadencia Roma. Por ejemplo, un gran santo de la cristiandad nace aquí: San Agustín de Hipona, cerca de Cártago, por ahí del siglo V, una cosa así. Entonces, bueno, lo que está surgiendo entonces es el Imperio Romano de Oriente, Constantinopla. Constantino crea todo este imperio. Entonces con Constantinopla domina todo el mundo. Ahí cuidado, porque ya teníamos una tradición románica. Pero también ya le sumamos un estilo bizantino. Y todo esto hasta el mil cuatrocientos cuarenta y tantos en que los turcos conquistan Estambul exclusivamente en Europa, todo esto desde el siglo VI fue Bizantino, en el siglo VII lo conquistan los musulmanes, esto se hace musulmán pero con una tradición Bizantina Romana. Esto es muy importante, que no tiene

nada que ver con lo cultural de acá abajo ¿eh?. Esto es el *Mare nostrum* de la cultura grecorromana, grecorromana bizantina. Yo así lo creo a grandes pasos. Pero resulta que justamente cuando viene la gran invasión del líder que surge del Cairo de los fatimíes para conquistar todo esto en 1710, todo esto se conquista. Y ustedes saben porque entra a España el Islam.

GDA: ¿Por qué conquistan los musulmanes a la España visigoda?

JLE: Había una razón fundamental y eso tiene que ver con los temas de la arquitectura. Los rompimientos con los concilios de Nicea –que están aquí– son básicamente por el principio de la Trinidad –padre, hijo y espíritu santo– en los concilios de Nicea hay una gran lucha porque muchos consideraban que la Trinidad era politeísmo. Por eso la importancia de San Agustín de Hipona. Por eso lo cito, porque me acuerdo que desde pequeño me enseñaron una anécdota de él, que cuando estaba en Cártago iba caminando. Él era maniqueo, no creía en Dios pero era maniqueo hasta que su madre lo convence y el obispo que no recuerdo el nombre lo convierte. Y bueno, se dice que él va caminando por Cártago y ve a unos niños que están echando agua del mar a un agujero que han hecho en la arena, y les dice ¿qué hacen ustedes ahí, babiecas? Y ellos le contestan: estamos tratando de poner el agua del mar en este agujerito. Y él les contesta: pero eso es imposible, y los regaña. A lo que ellos respondieron: pues más fácil ha de ser que esto lo hagamos nosotros a que tú entiendas el misterio de la Trinidad. Y eso es así. Pero bueno, el concepto de la Trinidad crea los últimos suspiros de Constantinopla en Nicea y les cito a los más importantes: la historia de Arriano –por ejemplo– y el arrianismo. Y más adelante había un seguidor de la historia de Arriano que se llamaba Muhamed que está en contra de los concilios de Nicea porque no aceptan a la Trinidad. Bueno, cuando estos señores vienen conquistando, los mahometanos ya un tiempo después vienen conquistando esos territorios, se encuentran allí con un reino que durante siglos habían sido reinos. Un rey en España no existía. La península ibérica fue dominada por veintitantos reyes arrianos, visigodos arrianos, que no creían en la trinidad. Roma fue conquistada por los arrianos, godos, ostrogodos, visigodos, que no creían en la Trinidad. Estos señores de repente, en el penúltimo y el último rey de los visigodos, se convierten a la Trinidad, es decir al catolicismo. Éste que se convirtió al catolicismo era un joven. Entonces, uno de estos visigodos se convierte a la Trinidad, se llama Recaredo y su hijo que lo sigue de nombre Don Rodrigo. Cuando los islámicos del Tarek cruzan el estrecho encuentran un territorio con conflictos tremendos, en donde los arrianos están en contra de los no arrianos, es decir era un territorio dividido entre trinitarios y los antitrinitarios. Y como éstos –los islámicos– traían una buena tropa, los antitrinitarios se alían al islam. Eran congruentes. Consideran la decisión de Recaredo como una traición. Era una guerra civil. La invasión a España del islam no es una invasión del todo violenta. Es la respuesta a la traición, en donde conquistan ellos a todo el territorio de Iberia a excepción del norte de España, la zona de la Covadonga, don Rodrigo se convierte por muchos siglos al Islam. España se vuelve una península musulmana. Por supuesto sabemos la historia, que porqué se habla de muchas guerras; no es un mito. Basta con leer los cantares del Mío Cid y se notan las alianzas entre reinos. Es hasta el momento en que cae Granada que se crea precisamente

por todas las broncas que había habido –también estaba el califato de Damasco y de Bagdad. Traen a un emperador como Maximiliano, al que hacen Emir y Sultán, en resumen es un Califa, y en ese momento dan legalidad a esa unión con el Califato de Córdoba es el receptor de toda la cultura de occidente, oriente y noroccidente con todo el conocimiento aristotélico, el de Platón, la tradición hebrea, el geometrismo, etcétera. Entonces el califato de Córdoba se separa drásticamente del califato de Bagdad. Nacen dos mundos musulmanes. Entonces esta Iberia que va a ser la España de verdad por primera vez debido a las capitulaciones de los reyes de España, se crea la identidad hispana. La España católica, con la unión de los reyes católicos, Isabel y Fernando hacen las capitulaciones que crean la identidad de España, esto es en el siglo XVI. Han perdido la guerra los musulmanes así que, o se hacen cristianos y españoles o se van con el Sultán de Fes, pero dejan aquí sus pertenencias. Pero resulta que los judíos, por sus principios más profundos, no aceptan ni eligen, simplemente se van. Pero los musulmanes no, porque llevaban mucho tiempo siendo autóctonos. Esos 700 años del islam ibérico conviviendo también con el cristianismo, generan un tipo de español que es el que va a llegar a América y que se va a identificar de algún modo con las culturas indígenas. El califato de Córdoba conjunta todos esos conocimientos de la antigüedad. Cuando se crea la identidad jurídica de España, los que se quedan, lo hicieron porque España era su territorio y supieron adaptarse, aun con las imposiciones de la conversión a la que supieron sortear. Entonces, a América llega una gran cantidad de musulmanes conversos. Y ¿por qué esos musulmanes se quedaron aquí?

GDA: Tú decías que se quedaron porque había ciertas similitudes.

JLE: No sólo en el color de piel sino en ciertos usos y costumbres, por ejemplo, no usar una mesa para comer, el sentido espiritual de las cosas, etcétera.

II. Mudéjar es lo que une al norte de África con América

JLE: Respecto a este tema, yo estuve en Argel y allí di una conferencia en el Instituto Cervantes de Argelia, lo pasaron en la televisión argelina. Allá me pidieron que creara una Villa Argelina dentro de un complejo que llaman Dunia Parck, que si lo hacen va a ser una inversión fabulosa y va a ser más importante que el Central Park de Nueva York pero en Argelia.

Les propuse hacer una creación fabulosa, ellos quisieron llamar Villa Morisca, pero ese nombre se me hace peyorativo, yo les propuse que se llamara Villa Mudéjar. Yo creo que ese tema del Mudéjar es mucho más rico, pues habla de una identidad ibérica y americana, sobre todo de México. Esos soldaditos que eran los mudéjares que llegaron de España a América se encontraron con muchos aspectos similares a sus costumbres. Su mismo color, su misma forma de vivir, no tenían mesas; encuentran muchas semejanzas. Al hablar de la Villa Morisca, yo les propongo que se llame Villa Mudéjar. Ellos preguntaron ¿pero qué son los mudéjares? yo les respondí: Señores, es lo que une el norte de África con América. Pero si realmente no hubiera habido mudéjares y todos hubieran sido visigodos, hubiera habido más matanzas-típico del visigodo-. Pero sin esa simbiosis no se hubiera

dado el mestizaje que se dio. Eso fue lo que comenté en el Instituto Cervantes.

MAV: Hubo un estudioso de literatura que recuperó el término de un antropólogo para definir este fenómeno, al que llamó transculturación –ahora conocido como transculturización-. Entonces, no sólo se trata de que una cultura se asimile a otra y se mestice y ya, sino que se genera una nueva que a su vez va evolucionando y modificando, entonces es un término muy dinámico.

JLE: En efecto, y tienes toda la razón porque en esa transculturización que hay con los mudéjares en México, y en Perú también, se crea un estilo que no tiene nada que ver con el español; incluso el mismo Barroco, que no tiene nada que ver con el Barroco español. Se crea una fuerza extraordinaria de estilos.

GDA: Como en Tonanzintla que ya es la mano del indígena. Basta ver en Santiago de Compostela los ángeles muy perfectos, pero vas a Tonanzintla y ves otros rasgos en las caras de los ángeles.

MAV: Bueno, incluso los de Tonanzintla no son ángeles. De acuerdo a lo que explican los guardianes de la tradición, la mayordomía que la cuida, explican, que no son ángeles, porque no tienen alas. En realidad son niños. Y es que, según explican, para ellos uno de los cielos, el más alegre, era cuando volvíamos a ser niños, por eso la idea de que toda la iglesia esté llena de la alegría de Dios, de los niños que le cantan a Dios.

JLE: Exacto. Dicho eso, es por eso que me voy yo a la tesis que les he comentado, de que se está dando una liga con nuestras culturas. A la conferencia en Argel acudieron varias autoridades de cultura, arquitectos y demás, donde pudimos explicar lo que nos une. Los argelinos se preguntaban ¿qué tenemos que ver nosotros con México?

GDA: Yo, cuando escuchaba a algunos europeos comentar que Europa terminaba en España, ahí empieza África, creí que lo decían en forma peyorativa, pero veo que no es así.

JLE: No, no es así. En efecto Europa acaba en España, yo estoy de acuerdo contigo, yo diría que ahí empieza América y África. Entonces, ¡quédense ahí visigodos! Deberían de ser Huitzigodos (risas), y ahora, curiosamente, Europa está siendo conquistada por los musulmanes.

III. El Mudejarismo de Ezquerra: una arquitectura islámica y contemporánea

JLE: Hablo de esto porque ahora, teniendo esta posición con la sociedad de Marruecos, tuve que pedir permiso a las autoridades de Argel para poder realizar la Villa Mudéjar, ya que esto no debe intervenir en los trabajos de la MINURSO. En fin, yo voy con la idea de que el Magreb es un proyecto cultural y de nuestro tiempo, y a mí nada me haría más feliz que me dieran este proyecto, porque

ahí podríamos hacer muchos experimentos. Ahí podríamos hacer proyectos de una arquitectura islámica pero contemporánea. No se trataría de copiar, como lo que hacen los gringos que cuando están en esos temas se dedican a copiar el pasado, sino de crear cosas nuevas respetando los estilos.

MAV: No, se trata de resemantizarlo.

JLE: ¡Transculturizarlo!. Entonces de eso trata, Nada me haría más feliz que hacer una transculturización y llevar no solamente nuestra identidad –mosárabe, sino incluso llevar al entendimiento del mudejarismo como algo propio de América, de España, del norte de África; que en Argel entiendan la unión con México, que vean que somos primos hermanos, y es justamente a través de la cultura que podemos entender esta proximidad, esta transculturación de tantas culturas traídas al presente como parte de lo que somos. Ese punto es el que yo defiendo mucho en mi arquitectura. Esos múltiples pasados, la multiplicidad cultural de tantos siglos, de tantas posturas ideológicas y de tantas sensibilidades asimiladas, son el lazo que nos une, el mismo cordón umbilical, por así decirlo, cuyo principio vital ha sido y será el arte.

IV. El Humanismo: las raíces del *Lejanismo*

JLE: Hay un punto que yo defiendo mucho en mi arquitectura. La transculturización no se puede dar sin un profundo conocimiento de la historia, de la filosofía, de la geometría, etcétera. Entonces, hay que revisar qué estamos enseñando en arquitectura. Ojo con esto, y a lo mejor les digo una barbaridad. El mundo, las escuelas de arquitectura y la arquitectura en general, todos, yo, el primero; todos hicimos dioses de un Mies Van Der Rohe.

GDA: Justamente acabamos de escribir un artículo al respecto. Después de platicar contigo en nuestra anterior entrevista, me cayó el veinte, como dicen ahora, sobre lo que tu decías de que se toma el Bauhaus, y sobre a todo a Le Corbusier, como la Biblia; verdad y bueno que no puede ser así. Hay que ver lo errores tan fuertes que hubo en ellos y no tomarlos al pie de la letra. Ya ves a Pruitt Igoe, como tuvieron que dinamitarlo en San Louise Missuiri por un proyecto que quisieron traer injertado de un proyecto de Le Corbusier y que no funcionó en EU. Tuvo resultados desastrosos. Y lo que decía Salmona, que afortunadamente para Le Corbussier y para Bogotá el plan de Bogotá que hizo no se llevó a cabo. Y eso lo comentó habiendo trabajado con Le Corbusier.

JLE: Exacto, yo hace poco comenté, en una sesión de la academia en Puebla en la capilla Palafoxiana, comenté, refiriéndome a Le Corbusier, que como podríamos nosotros admirar a un señor que ya había dicho que la arquitectura era una máquina para vivir.

GDA: Tú defines la arquitectura de otra manera.

JLE: La arquitectura no es una máquina, es un espacio para sentir, no podemos pensarlo como una máquina para vivir.

GDA: Y los errores que trajo este concepto, tan tremendos.

JLE: Y luego, cuando el propio Le Corbusier propone destruir varios barrios en París...

GDA: ¡Imagínate eso!

MAV: Qué tal que lo hubieran invitado a México. Se terminaba la “ciudad de los palacios”.

JLE: Bueno, pero ya eso es historia. Yo también quedé impactado un tiempo con la magia de Le Corbusier, pero de todos el que más me gustaba era Frank Lloyd Wright, que era un monstruo de mal carácter, pero eso que importa, a mi me gustaba más Wright que todos ellos.

GDA: Tengo amigos que siguen mencionando a Le Corbusier como si estuvieran mencionando al papa.

JLE: Justamente estaba platicando con mis colegas sobre estas palabras de Le Corbusier contrastando el tema con el asunto del Sub-Sahara, y les decía: es una traición a la cultura. El Bauhaus fue una traición a la cultura y además, fue un servilismo al gran capital. Yo no estoy en contra del capitalismo, yo creo que la gente debe tener lo que trabaja, pero el gran capital es monstruoso.

MAV: Y es que el periodo del Bauhaus fue cuando se estaba afianzando la fuerza del capitalismo y necesitaba romper de manera radical las otras formas de economía.

JLE: Entonces se traen los arquitectos, crean la Bauhaus, y dicen “ahora todo se va a hacer con acero y con vidrio para consumir lo que producen las grandes empresas”, y ahí tienes a todos los pendejos –con perdón de la expresión- diciendo: ¡Oh, el gran ídolo! En Barcelona pasó que tiraron barrios enteros y mercados propios del lugar. Bueno, entonces este tema, que yo creo que es el futuro de la arquitectura, nos lleva a entender que debe haber una conceptualización: la casa es un espacio para sentir y ahí vivir la vida, pobre o rica, pero sentirla. Los ricos a veces sienten peor porque tienen una casa con tan mal gusto, pero ese es otro tema.

MAV: Ahora se tienen que recluir en estos espacios altamente vigilados.

GDA: No hay servicio que les limpie toda esa extensión.

JLE: Pero bueno, yo creo que la tesis es definitivamente, es que tienen todo el problema

La electrónica está robotizando a las generaciones. No tienen una preparación previa a la matemática y a la geometría para saber manejar la electrónica. Pero se olvidan que es una herramienta. Yo propongo a algunas universidades que incluyan clases de filosofía. Que enseñen a los alumnos a pensar.

MAV: Incluir un Mudéjar actual

JLE: Así es. Mira, por ejemplo en Mónaco, yo me quedé sorprendido cuando supe que una casa pequeñita cerca del centro vale 15 millones de euros. ¿Qué quiere decir esto? Que el arte y la belleza es la que sube el valor del inmueble.

MAV: Además, son sitios que tienen identidad, no son departamentos por repetición. Lo contrario a los “no lugares” que menciona Marc Augé.

JLE: Este tema es al que yo creo que debemos darle una vuelta con lucidez. Necesitamos implantar un sistema que –quien mejor lo hizo fue Mies Van Der Rohe, que llegó a la síntesis –que estaba deshumanizado, por supuesto, pero después de eso ¿qué hace la arquitectura? Se hacen cosas ya más trágicas. Ahorita, Le Corbusier y todos esos tenían una forma, un equilibrio de las cosas, pero ahora resulta que viene la moda del desequilibrio.

MAV: Se olvida quién lo va habitar.

JLE: Hay en los Emiratos una torre móvil, de este cuate que no recuerdo cómo se llama.

Maribel: Es la torre dinámica que va siguiendo al sol. Tú decides si quieres ver el amanecer o el atardecer, seguir al sol o la luna o a qué velocidad. Que cuenta con elevador para subir tu auto a tu departamento.

JLE: ¡Qué cosa tan terrible! Te juro, a mí no me gustaría vivir ahí. Eres eso, estás viviendo en una máquina.

GDA: Esas sí son las máquinas que decía Le Corbusier. A mí, toda esta corriente del funcionalismo me desconcierta mucho en sus figuras. Ve cómo termina Le Corbusier o el mismo O’Gorman, que se va a vivir a una cueva. Una vez platicando con O’Gorman, me decía: “a mí me gustaría haber sido Gaudí.” Nunca me dijo que a él le hubiera gustado ser alguna de las figuras del funcionalismo.

JLE: ¡Que le hubiera gustado ser Gaudí! Qué gusto me da oír eso porque a mí me dieron el premio O’Gorman el año antepasado. Un recuerdo respetable para mí premio, y más ahora al escuchar esto. A lo que me refiero es que procuremos crear belleza en las escuelas de arquitectura, y que sí usen todas las máquinas del mundo, pero que las siguientes generaciones que sí, la técnica es maravillosa para

muchas pero no es quien crea la belleza. Yo siento que la arquitectura debe de cambiar absolutamente ése giro de dependencia con la tecnología. Hay que preparar a los arquitectos para que no sean unos autómatas y dependientes de la tecnología. Mira, por dos conceptos yo manejo una tesis muy sencilla que parte de Platón ¿qué es la belleza? o ¿qué es la justicia? o ¿qué es la libertad? y aquí hay dos pensamientos que me fascinan: Platón, Honesto y Heráclito de Efesos. Platón nos dice que la belleza es la unidad en la diversidad. Si nosotros hacemos que toda una ciudad sea unitaria ¿qué estamos haciendo? Los planes de Le Corbusier o los planes de Lee Mayer, que sí es una ciudad nueva pero es son ciudad igualitarias. Las ciudades hechas por Hitler o por Stalin están sin identidad y sin vida. La unidad absoluta es dictadura, si nos vamos al otro extremo, la diversidad absoluta ¿qué es? Es la anarquía, y la anarquía es el horror, el caos. En la Ciudad de México hay cosas que han crecido anárquicamente creando horrores en la ciudad, o en playas como en Vallarta, por ejemplo.

GDA: Sí, en Nuevo Vallarta el crecimiento es impresionante, cuando llegas en el barco ves sólo torres, sin ningún respeto a la naturaleza, a la vista o al mar.

JLE: Bueno, eso en España pasó en Marvella, donde se crearon bloques de edificios que rompieron la armonía de la naturaleza y la belleza original del lugar. Todo ese impacto del racionalismo y toda esta cosa del funcionalismo se ha llevado a la anarquía. La anarquía es algo muy grave como puede ser la dictadura. ¿Cuál es entonces la belleza de la arquitectura? Pues la unidad en la diversidad. Debes tener normas que respeten la naturaleza, el espacio, los elementos, el paisaje, pero dentro del orden también, y esa es mi tesis. Porque el otro aspecto, como yo te decía, cuando ya las máquinas se llevan hasta la locura, empiezan a imperar ciertos genios que nosotros adorábamos, empieza a abundar una arquitectura totalmente histórica, estática. Entonces se empiezan a hacer edificios chuecos y tal. Yo les decía el otro día a los compañeros que las principales torturas que tenían las cárceles de Hitler y de Stalin era crear la tortura psicológica del espacio. Edificios chuecos que tú crees que estás vertical, horizontal; la pérdida total de la profundidad y la orientación. Estos son de verdad dos temas que he estado trabajando a lo largo de los años. Yo sé que ya me tocan pocos años de vida, pero en los que me queden voy a hacer un par de libros desarrollando esto con algunas cosas que ya tengo ahí trabajado que, tal vez no sea una ciencia ni cosa de sabios del otro mundo, pero si es necesario hacer grandes cambios en la concepción de los arquitectos hacia su profesión. Hoy día salen cientos de arquitectos jóvenes a hacer lo mismo. Si se les enseña ciencia, filosofía, arte, historia, cada quien puede hacer su propio estilo de arquitectura, ser ellos, escoger lo que les conviene, para poder ser ellos.

MAV: Sin raíces no hay tronco.

GDA: Si, fíjate que el otro día que platicábamos con David Serur, eso les dijo a los alumnos: ¡aprendan historia!, y siendo él un técnico, un ingeniero, un constructor, los instaba a conocer la historia para darle sentido a sus obras.

JLE: Sí, exacto, podría parecer que no, que un ingeniero no tendría porque valerse de la historia para hacer su trabajo.

MAV: Roland Barthes decía ¿porqué nos causa alivio cuando entramos a un museo? Porque ahí certificamos que somos humanidad que continúa, es pulsión de vida, saber de esas raíces, aunque yo esté viendo una pieza de la dinastía Ming o una pieza prehispánica de la zona zapoteca, ahí me siento aliviado porque sé que pervivo como humanidad, en cambio un bloque de concreto que no me dice nada, en un espacio que tampoco me dice nada, me confirma mi muerte.

JLE: Así es, eres una maquina. Como en este minimalismo que ya ni siquiera tiene arte.

GDA: Una vez le preguntaron a Pedro Frideberg qué era minimalismo, él dijo: para mí, el minimalismo es como una celda de cárcel, con un catre y un escusado ya tienes minimalismo. Por otra parte, hoy día se están haciendo muchas cosas, muchas formas innovadoras, pero se olvida que la construcción obedece a leyes físicas. Y hay que pensar en ello también. Atender a los conocimientos físicos y geométricos.

JLE: Y ahí, fijate tú, y volviendo un poco al tema del conocimiento de la historia, hace poco me invitaron a Tlaxcala a escuchar una conferencia que daba un arquitecto y restaurador español, el Dr. Enrique Nuere, experto en alfarjes mudéjares. La charla fue con el secretario de cultura en Tlaxcala, entonces nos habló de un proyecto en Cuenca, en España y nos comenta que en Tlaxcala hay una zona que se llama... no recuerdo, pero hay un templo muy hermoso

MAV:¿Atlihuetzia?

JLE: Sí, Atlihuetzia, templo, precioso. Fuimos ahí y visitamos el templo y algunas otras capillas que había ahí. Y bien, cuando nos habla de la restauración del alfarje del templo, nos mostró unas piezas de madera que estaban entre las ruinas, en medio de la nave entre las rocas y el escombro. Pero resulta que estas maderas tenían un corte en forma de cruz y en otros lados había otro molde en forma de equis. Entonces, este hombre nos explica que comenzaron a hacer sus teorías en torno a estos cortes. Comenzaron a reconstruir estas ruinas y se dieron cuenta de que eran una maravilla, porque, como ustedes saben, en el alfarje mudéjar no se utiliza ni una sola pieza de hierro, no se usan clavos, porque los clavos destruyen.

MAV: Utilizaron el mismo principio de la taracea.

JLE: Exacto, la taracea es un empalmo que se basa en la geometría. Sin el conocimiento filosófico de la geometría no se hubiera logrado esto; y sin la ayuda de una máquina. Ahora, a una máquina ¿cómo le das el conocimiento filosófico de la geometría para crear belleza? Aquí, con la geometría,

sin la necesidad de un clavo cubrías un claro impresionante para siempre. Estamos hablando de un templo del siglo XVI que aún se conserva en partes. A eso se le llama carpintería de lo blanco.

GDA: Qué increíble, no lo sabía yo.

MAV: Y además, con el principio de Dios en la geometría y la idea de que se multiplica y que es inconmensurable.

JLE: Exacto: inagotable. Y bueno, ahí estábamos con la gente de antropología, de cultura, y de pronto, ya en la charla, aparece en la pantalla la Torre Eiffel.

GDA: ¡Qué contraste!

JLE: Así es. Así que el ponente nos dice ¿qué ven ustedes aquí? Y todos: “pues la Torre Eiffel.” Bueno, pues este es uno de los dolores de cabeza más grandes de la alcaldía del ayuntamiento de París, porque la Torre Eiffel se está destruyendo. Mantener los clavos que se están oxidando constantemente, aplicar los remaches, porque para que no se caiga la Torre Eiffel hay que remacharla. Genera un mantenimiento cuyo costo impacta fuertemente. ¿Y cuántos años tiene la Torre Eiffel? Tiene cien años a lo mucho y si no le dan un extremo mantenimiento la Torre Eiffel se cae. Entonces, acto seguido nos ponen fotos de pueblos de Italia, de España, de América, y ¿con qué creen que están contruidos? ...¡Con estructuras de madera!. La madera, si necesita mantenimiento, pero bien manejada puede durar siglos. Ahora bien, la madera –y aquí viene otra tesis importante- es una industria agraria, es algo que se obtiene en la misma zona. En la antigüedad, los políticos fomentaban los bosques porque eran fuente para la construcción. Ve entonces a lo que esto te lleva. Los arquitectos en la actualidad deberían de trabajar con los recursos de la zona, fomentar su producción y cuidado; pero resulta que no, que estamos trabajando con los proyectos y materiales para hacer más ricos a los grandes empresarios de las acereras, de otros países.

MAV: Cuando podrían ganar los aserraderos y acereros de los regiones cercanas a la producción.

JLE: Fíjate lo que esto significa. Es que estamos eludiendo al gran imperialismo económico. Y ojo, yo no soy marxista; pero realmente es el imperialismo económico el que está manejando los “estilos de la arquitectura”, porque esa es la moda. Entonces tú proyectas con acero. Y lo que está imperando es la poca durabilidad de los materiales, porque son los que están de moda y que están impuestos por la gran revolución industrial que te obligan a un consumo constante y continuo de los nuevos materiales. Esa es otra tesis de que yo también mantengo, que hay que fomentar las industrias locales con los materiales locales, lo que la región produce, lo que, además, culturalmente es de ellos. ¿Porqué no como Salmona en Bogotá?

GDA: Claro, es una belleza el manejo del ladrillo que hace Salmona en Bogotá.

JLE: Y hoy en México, ¿quién usa ladrillos? ¿Quién produce los ladrillos? Por supuesto que no son las grandes industrias.

MAV: ¿Porqué no aprovechar las ladrilleras de Cholula por ejemplo?

JLE: Claro, entonces, o a eso le damos un giro o seguiremos siendo esclavos de los grandes consorcios. Los que tienen todo el dinero del mundo para pagar buenas publicaciones para arquitectos que son siervos de las firmas productoras. Yo pondría un curso en todas las escuelas de arquitectura en las que volvieran a estudiar a William Morris y a Ruskin. Mi padre estuvo allí. Fue alumno de los discípulos de Ruskin y Morris.

GDA: La casa de ladrillo y la arquitectura orgánica de ese momento.

JLE: Recuerdo que cuando era niño, una vez, en un tiempo en que estábamos viviendo en Cuba tuve una maestra que estuvo en la escuela de Ruskin. De ella aprendí mucho.

GDA: En ése libro que se titula Saber leer la arquitectura me llama la atención el punto que se refiere a los museos británicos y todos estos edificios neoclásicos, y si tu le preguntas a una ventana ¿y tú qué me dices? te das cuenta que la misma ventana puede estar en un baño, que en un bar, que en una sala de juntas donde se tomarán grandes decisiones. En la casa de Morris cada ventana te dice lo que es. Es orgánica.

JLE: En mi tesis profesional hablaba justamente de las ventanas. Me gustan porque enmarcan un paisaje.

MAV: Y por ejemplo, con el mudéjar ¿cómo manejas el uso de las ventanas?

JLE: Bueno, en el concepto islámico, la ventana no debe existir.

GDA: ¿Por qué no debe de existir?

JLE: Es uno de los principios coránicos, incluso hay unos versos flamencos que dicen “Ventanas a la calle nunca serán un bien para tu hija” ¿Qué significaba para las casa musulmanas? Si tu vas a los Casbahs, las ventanas son muy pequeñas, es una volumetría. En el interior de las casas tú te vuelcas al interior de la casa, es decir hay ventanas de las habitaciones al patio. Esto quiere decir que hay una vida familiar interna. Cuando tú quieres ver la naturaleza aprovechas los techos. Es lo que he llamado la quinta fachada. Subes a los techos porque es una parte de la vida, de convivencia con

Dios. Cuando quieres ver toda la vida a tu alrededor te subes a los techos. Y ahí tienes toda la vista para ti desde tu casa. Fíjate qué concepto teológico. Por eso Barragán dejó las grandes vidrieras y volvió la vista a lo mudéjar. Alguna vez así le dijeron: “usted, arquitecto, es un gran almorávide.” -¿Porqué lo dice? -Porque usted es un hombre místico que habita en los conventos. Almorávide en árabe es justamente el que habita en los conventos. Y es cierto. Yo alguna vez le pregunté ¿por qué no usó nunca la bóveda de caracol? No me respondió. Pero era un hecho, nunca la uso, y es que era pecado usar, en esa época de funcionalismo, una curva. Te reprobaban si usabas una curva.

GDA: Pedro Friedeberg, ahora en la exposición en que recientemente tuvo su homenaje en Bellas Artes, dijo que a él le tocó vivir en toda esa escuela del racionalismo y que por eso ya no quiso estudiar arquitectura.

JLE: Y con mucha razón. En aquella época todo era la recta. Era la Bauhaus. Y las obras de Barragán previamente a su conversión son una tontería (risas). La verdad, lo comentamos varias veces con su esposa, que era íntima amiga de mi esposa. Tiene unas obras por la colonia Cuahutémoc que son una tontera. Barragán se idiotizó con el racionalismo hasta que entra en contacto con el mudéjar. Recupera la idea de los espacios cerrados, íntimos, las ventanas pequeñas y altas, las escaleras y los pasillos. Laberintos para la intimidad.

MAV: Recuperando la idea de las ventanas, porque yo no quisiera quedarme con esta duda, se crean entonces espacios de intimidad con las mismas ventanas, es decir, con un elemento que de inicio pudiera romper con esa intimidad.

JLE: Sí, en ese mundo coránico, en la entrada de la calle a la casa el espacio se acoda, es decir, se cierra al momento de entrar para que no vean desde la calle el interior. No entras directamente al patio.

GDA: Como un pequeño laberinto antes de entrar a la casa.

MAV: Es que a mí me llama mucho la atención este concepto, porque justamente con la entrada de la modernidad se busca romper con el espacio de intimidad y ya no hay posibilidad de interioridad. Y que todo sea un afuera, y en ese afuera vivo un simulacro de intimidad y a la vez un simulacro de libertad: creo que estoy afuera pero en realidad estoy adentro de esta modernidad que no me dice nada.

JLE: Exactamente, el afuera y el adentro ya no existen. Entonces hay que utilizar los recursos, aprovechar el paisaje.

MAV: Como lo que hace César Manrique en Lanzarote, en las Canarias.

JLE: ¡Precisamente, como Manrique! Aprovecha todo el paisaje volcánico y los materiales de la naturaleza y logra cosas únicas que toda arquitectura puede tener. Yo he propuesto, por ejemplo, que se observe la quinta fachada. No es la fachada este ni oeste, no es la del norte ni la del sur, sino el todo: ¡el techo! Estás en contacto con Dios, en la cima del mundo donde se evoca la fiesta de los sentidos.

Comentarios finales

La entrañable conversación con José Luis Ezquerro está plena de detalles personales, encuentros con sus nietos, anécdotas personales, lo mismo alegres que taciturnas, y que, lamentablemente, debemos someter a las limitaciones del espacio editorial. Sin embargo, deseamos que sean las propias palabras del arquitecto Ezquerro las que cierren esta entrevista, compartiendo con todos los lectores su Decálogo:

El árbol de mis creencias

Creo en Dios,

Por eso proclamo la fe y la inspiración sublime.

Creo en la Trinidad,

Por eso me gusta la geometría y el orden de Bernardo de Clairvaux, Palladio y Gaudí.

Creo en el Espíritu,

Por eso me entusiasma la apasionada luz del barroco en Tonanzintla, El Pocirto y la Capilla del Rosario.

Creo en la Luz,

Por eso uso el blanco: síntesis luminosa del espectro expresado en Monet, Sorolla y Vasarely

Creo en la Creación,

Por eso me apasiona la posibilidad de recrearla en la libertad de Respighi, Vivaldi y Debussy.

Creo en el Hombre,

Por eso me reflejo en la emoción histórica de Mont Saint Michel, Dubrovnik y la Alhambra.

Creo en la Ilusión,

Porque, al no ser realidad pura, me permite trabajar con los sueños y utopías de García Lorca, Joaquín Fiore y el Quijote.

Creo en la Arquitectura,

A la que he dedicado toda mi vida, con profunda y segura vocación...

Y de la que creo que:

Por todo ello ¡es y debe seguir siendo una expresión sublime del amor!

Arquitecto José Luis Ezquerro de la Colina

Bibliografía

- Baudrillard, Jean, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, México, 1997.
- Ezaquer, *Arquitectura Lejanista. Del Mudejarismo a la Modernidad*. Coedi Mex., México, 2008.
- Fuentes, Carlos. *Tres discursos para dos aldeas*. FCE, México, 1993.
- Rama, Ángel. *La transculturación narrativa en América Latina*, Siglo XXI, México, 1982.

Imágenes



De izquierda a derecha, Arquitecto José Luís Ezaquer, Lic. Maribel Alemán de la Vega y Arquitecto Guillermo Díaz Arellano.



Vista de la Marina del Hotel Las Hadas, Manzanillo, Colima